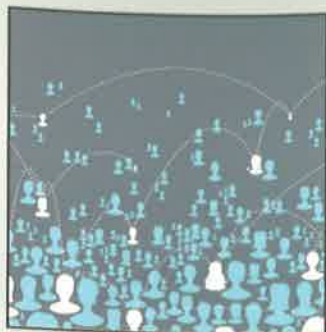


**E**l propósito del presente volumen es brindar una visión panorámica acerca de las estructuras y formas de participación ciudadana presentes en el Estado de Nuevo León, en el marco de estudios enfocados en los procesos de democratización a nivel subnacional. La pregunta general que guía el análisis llevado a cabo en los diversos capítulos del libro es sencilla, pero a la vez importante: ¿cómo participan los ciudadanos residentes en Nuevo León en las decisiones que les afectan? Se pretende ofrecer respuestas a esta pregunta desde diferentes perspectivas, a base de las herramientas conceptuales propias de la ciencia política y la evidencia empírica propia de la investigación en las ciencias sociales. *Participación Ciudadana y Democracia en el Estado Nuevo León* cuenta con los aportes de destacados investigadores de importantes instituciones académicas de la República Mexicana incluyendo la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad de Guanajuato, la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Autónoma de Tamaulipas.



ISBN 978-607-736-293-7



Colección  
Argumentos

**PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y  
DEMOCRACIA EN EL ESTADO  
DE NUEVO LEÓN**

**Claire Wright  
Verónica Ascensión Cuevas Pérez  
(Coordinadoras)**

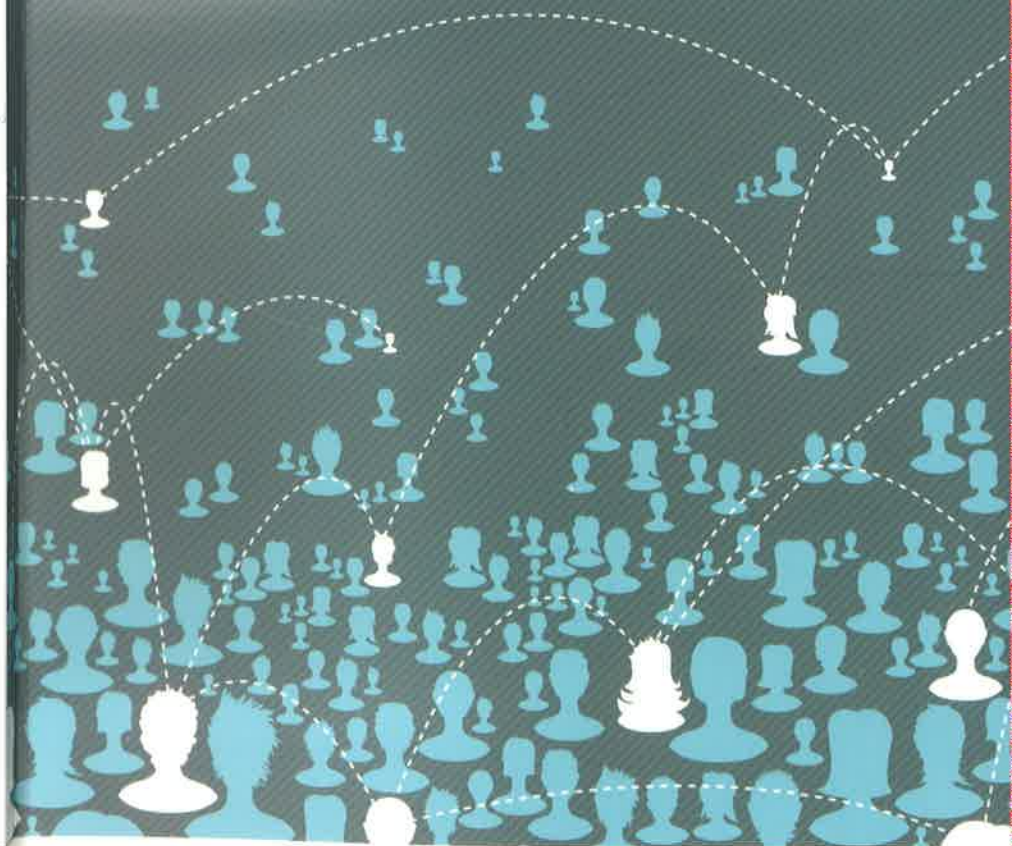
283

editorial  
**fontamara**



# **PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y DEMOCRACIA EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN**

**Claire Wright  
Verónica Ascensión Cuevas Pérez  
(Coordinadoras)**



editorial  
**fontamara**



**UANL**  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



- Somuano, M.F. (2011). *Sociedad civil organizada y democracia en México*. México: El Colegio de México / Colegio de Estudios Internacionales.
- Wright, C. & Aguirre Sotelo, V. N. (2015). Grupos vulnerables en el escenario político. En X. Arango Morales y A. Paz Hernández. *Ciencia política. Perspectiva multidisciplinaria*. México: Tirant lo Blanch. 167-180.
- Yllán Ramírez, E. & Wright, C. (2015). Cuotas, consultas y candidaturas, desde la perspectiva de la participación ciudadana. En K. A. C Sáenz López, G. Tamez González y K. Rodríguez Burgos (ed.) *Sistema Político y Electoral Mexicano*. México: Rehtikal. 140-164.

## VII LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Francisco R. Sánchez García\*  
Juan de Dios Martínez Villarreal\*\*

### Ciudadanía

Cuando se habla de ciudadanía se entra en un terreno en construcción. Si se parte de la noción griega clásica, ésta era el privilegio de hombres hijos de padres nacidos en la ciudad, y que excluía a las mujeres, extranjeros y esclavos de la misma. Pasando por la condición romana de derechos que se poseían en toda la extensión del imperio y que el mismo debía proteger. Dicha condición desaparece a lo largo de la Edad Media, y empieza a ser recuperada a partir de las grandes revoluciones políticas de Inglaterra, Estados Unidos y Francia, que sienta la base de la evolución de la ciudadanía desde la construcción de los derechos que poseen los hombres.

En el tema de la ciudadanía, el autor Thomas H. Marshall, a mediados del siglo pasado, exponía su teoría sobre la evolución del concepto de ciudadanía. Con las grandes revoluciones políticas de Inglaterra,

---

\* Doctor en Filosofía con Orientación en Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Nuevo León y profesor titular, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma de Nuevo León. Perfil Promep. Correo electrónico: francisco.sanchezgc@uanl.com.mx

\*\*Doctor en Filosofía con Orientación en Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Nuevo León y profesor titular, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: juandediosmtzv@hotmail.com

Estados Unidos y Francia, se desarrollan y establecen los derechos políticos que apuntalan la ciudadanía política, como son el derecho a la libre asociación, el derecho a votar y ser votado para cargos de elección popular, mientras que las luchas sindicales y los movimientos sociales permiten el crecimiento de la ciudadanía social en la que aparecen los derechos sociales como la salud, la educación y el trabajo digno.

Por su parte, Adela Cortina (2009) piensa que ser ciudadano es el que se involucra en los asuntos públicos, acepta el diálogo como el mecanismo para solucionar los diferendos que surgen en la vida social y que tienen impacto en la comunidad. Por otra parte, al tratar el tema nos traza la evolución de los tipos de ciudadanía. Entre ellos está la *ciudadanía jurídica*, que implica el estatus legal para asumir sus derechos que el Estado protege. La *ciudadanía política* en la que se adquiere los derechos políticos de participación en los procesos electorales, así como la posibilidad de ocupar cargos de elección popular y puestos públicos. La *ciudadanía social* en la que están los derechos sociales.

A estas clasificaciones, Cortina agrega la *ciudadanía económica*, misma que se nos presenta en construcción, tanto conceptualmente como en la práctica. De este tipo de ciudadanía nos señala que los actores económicos, como son las empresas, deben asumir sus responsabilidades económicas con la comunidad, pero también se incluye el tercer sector o sector social como un elemento en el debate sobre el ciudadano económico, como un ciudadano que debe ser solidario con los demás ciudadanos. Además agrega la idea de *ciudadanía civil*, misma que conlleva la participación en debates públicos con argumentos razonados, lo que le permita hacer propuestas de calidad que alimentan la opinión pública, son ciudadanos preocupados por los asuntos generales que afectan a la sociedad.

A estas formas de ciudadanía, Cortina añade el concepto de *ciudadanía multicultural*. La condición de las sociedades modernas es la existencia de una "ciudadanía compleja, pluralista y diferenciada y, en lo que se refiere a sociedades en que conviven culturas diversas" (p. 152). La crítica a este modelo se basa en su búsqueda de una integración de las culturas existentes en el interior del Estado en un proyecto común, situación con la que no está de acuerdo y plantea la necesidad de una noción nueva que sería la *ciudadanía intercultural*.

La base de la misma es una ética de la aceptación de las otras culturas, en la misma se intentará comprenderlas mas no se busca asimilarlas, pero sí intenta lograr la convivencia entre éstas mediante el respeto.

En el caso de Wilhelmi (2013), vemos que lo que sería la ciudadanía intercultural, él la denomina *ciudadanía cultural*. Busca asegurar que el ciudadano tenga su participación ciudadana desde sus identidades culturales como integrante de un grupo. En el caso del propio Wilhelmi expone otro tipo de ciudadanía, que es la *ciudadanía ambiental*, ésta supone la existencia de mecanismos de participación ciudadana pero específicos para el tratamiento de temas medioambientales. Un aspecto interesante es la existencia de la idea de la necesaria participación ciudadana, como una condición para la ciudadanía, tanto en el hecho mismo de participar como en el de la existencia de mecanismos para garantizar dicha situación.

### Participación ciudadana

Uno de los puntos centrales en torno al tema de la democracia es la necesaria participación de los ciudadanos en los asuntos públicos. Elice Navarro expone una noción de participación ciudadana, en tanto es un derecho ejercido por los ciudadanos que tratan de influir en las decisiones del gobierno (2004). En el mismo sentido lo expresa Guillén *et al.* (2009): "La participación que hacen la (*sic*) personas para afectar la toma de decisiones, ejecución y seguimiento de las decisiones públicas" (p.179).

En el caso de Ziccardi (1998), hace una tipología de las formas de participación y parte de criterios como: si está reglamentada la misma, si se da desde la sociedad, si existe un intercambio de bienes o servicios y si ésta busca ampliar la participación. Esta última la divide en *institucionalizada* como aquella que está reglamentada por el gobierno y busca la participación ciudadana. La *no institucionalizada* como aquella que no está reglamentada. Dentro de la misma tenemos la *participación autónoma* como la que realiza el ciudadano desde la sociedad mediante organizaciones no gubernamentales, sin el control del gobierno. La *participación clientelística* en la que la autoridad y la sociedad se relacionan mediante la existencia de intercambios de bienes y favores. Por último, tenemos la *participación incluyente o*

*equitativa* como la que busca estimular desde el gobierno que la ciudadanía participe, sin importar filiación partidista, confesional, ni el nivel socioeconómico.

Sobre los tipos de participación, Villarreal (2009) señala que existen cuatro tipos en los que se pueden involucrar las personas: el primero de ellos es la *participación social*, que ocurre cuando se integran los individuos en organizaciones o asociaciones de corte social que buscan promover o defender sus intereses, y su relación principal es con otros organismos sociales; la *participación comunitaria*, que se origina cuando los integrantes de una comunidad, a través de la acción colectiva, buscan cubrir necesidades de la misma comunidad; la *participación política*, que aparece por medio de los mecanismos formales del sistema político y de los organismos políticos como los partidos, los órganos electorales, la participación en campañas electorales, los ayuntamientos y los congresos; y finalmente la *participación ciudadana*, que implica una participación más amplia, no centrada en los procesos de selección e integración de los órganos de representación, que incluye espacios socioeconómicos y políticos más amplios.

La participación ciudadana permite el ejercicio de una ciudadanía más democrática en el espacio público como punto de encuentro de los actores políticos, sociales y económicos, en torno a temas de interés más general de la sociedad. Esta participación no se queda puramente en el terreno electoral, sino va a nuevos espacios, buscando intervenir en la toma de decisiones, vigilar las acciones de los gobernantes. Otra clasificación es la denominada *participación civil*, que es la de aquellos que expresan su postura en temas políticos, entran a debate mediante los medios de comunicación tradicionales y, de igual forma, desde las redes sociales como el Twitter, Facebook y otras aplicaciones como las de mensajería instantánea.

Participar es actuar; en otras palabras, si no hay acciones que incidan en la realidad no hay participación. Una real participación ciudadana va más allá de una aparente participación, como señala Arnstein, citado por Guillén (2009), y ésta “es poder ciudadano” mismo que significa “aumentar la participación implica redistribuir el poder” (p. 189). Con esa idea, Arnstein hace una propuesta para medir los niveles de participación de los ciudadanos a través de una analogía de una escalera. Dicha escalera de participación está dividida en tres niveles, el primer nivel es la *no participación*, el segundo nivel es la *participación*

*simbólica* y el tercero de los niveles es el de *poder ciudadano*. En la *no participación* hay peldaños de la *Manipulación* y la *terapia*.

En este caso el gobierno hace uso de la simulación de que se está participando, pero no ocurre porque los ciudadanos no son tomados en cuenta, sino que se asume que están siendo educados para participar. En el caso de la *participación simbólica*, incluye la información, consulta y coparticipación. En estos peldaños “se les (*sic*) permite a la ciudadanía, escuchar, tener voz e inclusión, ser escuchada” (Guillén, 2009: 187). En el caso del *poder ciudadano* están los peldaños de la *coparticipación*, *poder delegado* y *control ciudadano*. En este nivel sí existe la participación real, y ésta es tomada en cuenta en las decisiones, se negocia con los ciudadanos y éstos asumen el poder por delegación y pueden tomar el control sobre lo realizado por el gobierno.

Una versión más reciente de la escalera de participación aparece en Guillén (2009), y es la que elaboran Hambleton & Hogget. Dividen la escalera en tres niveles: la no participación ciudadana, en la que el gobierno manipula la información; la participación ciudadana, en la que existe la voluntad del gobierno de empoderar al ciudadano para darle el acceso a información de calidad, realiza consultas que son tomadas en cuenta, acepta la asesoría, descentraliza el gobierno y facilita la coparticipación y el control delegado de la ciudadanía; y el control ciudadano, en el que se ejerce un control basado en la confianza y el control independiente. El ciudadano participa de forma organizada en el control de la toma de decisiones.

Tanto Ziccardi (1997) como Guillén *et al.* (2009) ven que el espacio natural de la participación es el espacio local, como el punto de partida para el espacio público. Éste es el lugar en el que se da la cercanía entre la autoridad y el ciudadano. De allí la importancia de revisar los casos locales como una manera de entender los fenómenos políticos.

### Participación política

Para Rubio Gil (2013), “la participación política es un deber cívico, un signo de salud institucional, el mejor cauce para defender los intereses privados, así como condición de la democracia” (p. 279), dado que los ciudadanos se involucran en los asuntos y en la toma de



decisiones. Autores como Brussino, Rabbia y Sorribas (2009), de acuerdo con Conway (1990), nos dicen que la participación política:

Incluye todos aquellos comportamientos que realizan personas y grupos para influir en los asuntos públicos: a través de estas prácticas, los ciudadanos explicitan sus preferencias respecto a qué tipo de gobierno debe regir una sociedad, cómo se dirige al Estado, y cómo aceptan o rechazan decisiones específicas del gobierno que afectan a una comunidad o a sus miembros individuales (p. 279).

Otra clasificación de las formas de participación política es la que divide a ésta en participación convencional y no convencional, como lo hacen Conway (1986), Sandoval & Hatibovic (2010). En la *participación convencional* nos encontramos el uso de los mecanismos tradicionales de los sistemas democráticos, que van desde el voto, participar en las campañas y hacer cartas con peticiones. La *participación no convencional* está en el terreno de la protesta o demanda del ciudadano por medio de marchas, plantones, bloqueos, huelgas, estas acciones no necesariamente son ilegales y sirven para dirigir el descontento de la población mediante acciones de desobediencia civil.

Qué función cumplen en el sistema los tipos de participación, Brussino *et al.* (2009) lo aclaran al señalar que la participación convencional “tiene una función legitimadora del orden establecido”, mientras que la participación no convencional “tiende a movilizar el descontento y las expectativas de cambio social” (p. 280).

### Sofisticación política

¿Qué calidad de participación tienen los ciudadanos en los asuntos públicos? Eso depende de la sofisticación política, y ésta, nos dice Luskin (1987), es un sistema de creencias que surgen de la experiencia e información que reciben los ciudadanos. La información llega vía los medios de comunicación y de las charlas que se tengan sobre temas políticos. De hecho, la sofisticación política será más alta a partir de un mayor conocimiento de una amplia gama de temas políticos, ya sea sobre los individuos, los grupos políticos, las instituciones políticas, los sistemas políticos, las formas de gobierno, etc., así como

de los asuntos que estén ocurriendo en torno a temas políticos. Este nivel de conocimiento hace que surjan alertas sobre situaciones políticas cuando aparece un evento político, y permite un mejor manejo de las mismas.

En este tema, el propio Luskin (1990) agrega como un componente de la sofisticación política el grado de escolaridad, lo mismo hará Finkel (1998), quien considera que la sofisticación política se ve afectada por la escolaridad, la exposición a medios y el interés en la política. Por su parte, Stevens agrega el factor de comprensión como un elemento de la sofisticación política. Por su parte, Muñiz (2012) nos recuerda que se ha “asociado la existencia de altos niveles de sofisticación política con la presencia de una democracia completa” (p. 41). Su importancia radica en que personas con altos niveles de educación con interés en la política, pueden hacer uso de los mecanismos políticos institucionales o no para participar en la política de una forma más eficiente.

### Jóvenes, ciberciudadanía y elecciones

El ciberciudadano es aquel que participa en debates públicos sobre temas particulares como la corrupción, las acciones de los actores políticos (partidos, órganos electorales, políticos, funcionarios), del gobierno o las no respuesta de los mismos, el desempeño del gobierno, e incluso de las acciones de empresas privadas en temas medioambientalistas, entre otros. Ese ciberciudadano es aquel que hace uso de las redes sociales como un mecanismo de comunicación que le concede la manifestación de ideas reivindicativas o de protesta en las propias redes. Protesta que puede transitar del espacio virtual al espacio real, a la plaza y la calle. Dichas acciones van desde recabar firmas, marchas, plantones, hasta la vigilancia electoral. En el caso de las firmas, éstas pueden luego ser usadas para peticiones específicas o acciones legales.

Los jóvenes de entre 18 y 29 años desempeñan un papel importante en las elecciones, dado que representan casi 30% de los potenciales electores en México. Estos jóvenes nacieron entre 1986 y 1997. Los nacidos en 1986 llegaron a su mayoría de edad en 2004, cuando aparece la red social más popular; Facebook, misma que es lanzada en

español en 2007. Es decir, son la generación que nace con la red, los más interconectados, por lo que crean nuevas formas de comunicación tanto a nivel local como global. En este sentido, Rubio (2013) ve en las redes sociales nuevas herramientas que potencializan la participación ciudadana. Podemos decir que ayudan a transmitir información y flexibilizar el espacio público, al no ser éste exclusivamente un lugar físico, sin embargo, en la práctica se ha logrado recuperar el espacio público, la plaza y las calles por parte de los jóvenes que son los ciberciudadanos. El ciberciudadano aparecerá en aquellos lugares en los que la posibilidad tecnológica y el acceso al internet estén presentes en un amplio espectro de la población, como por ejemplo, los casos de España y Estados Unidos. En el caso de México, según datos del INEGI (2013), las cuatro entidades con mayor porcentaje de acceso a internet en el hogar eran Baja California Sur con 50.7%, Distrito Federal con 50.2%, Sonora con 47% y Nuevo León con 46.8% (p. 17), con las características para dar paso a los ciberciudadanos.

Sin embargo, el propio Rubio (2013) llama la atención sobre el proceso de socialización política que ocurre en la red. En ésta no se recibe la mediación de los agentes tradicionales como son los padres y la escuela, incluso la socialización política ni siquiera es mediada por los partidos políticos ni por los medios de comunicación tradicionales. La socialización política de los jóvenes se da entre amigos, entre iguales, y por lo tanto, ¿cuál es el nivel de conocimiento político? y ¿cuáles son las actitudes que se transmiten?

Dicha socialización política, para Rubio (2013), genera una vida gregaria en la red, con la posibilidad de combinación de lo global y local, además esta vida es tanto *online*, en la red, como *offline*, en la convivencia cara a cara. La vida *online* es aquella que facilita las conversaciones en la red, la posibilidad de crear mensajes, memes, subir fotos, videos, audios, postearlos, darle “me gusta” y reenviarlos. A esto debemos agregar la inmediatez de la comunicación que permite que cientos, miles o hasta millones tengan acceso al mismo mensaje. Esto da paso a una democracia digital que compite contra la democracia mediática, la de los medios de comunicación tradicional.

## Preguntas, hipótesis y metodología

Dado el peso estadístico electoral que tienen los jóvenes en las elecciones al representar casi 30% de la lista nominal nacional y poco más de 28% en la entidad, éstos desempeñaron un papel muy importante en la elección del candidato independiente a la gubernatura de Nuevo León. Específicamente, el grupo de electores de entre 18 y 25 años votaron un 65%, y 40% los que están entre 26 y 29 años, respectivamente, por Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, alias el Bronco, sobrenombre usado en la campaña. Por ello surgen preguntas sobre los rasgos político-electorales de los jóvenes.

### *P1 de tipo descriptiva. ¿Qué perfil electoral tienen los jóvenes?*

Lo que se busca con esta pregunta es determinar cuáles son los niveles de interés en la política, el conocimiento, la identidad partidista, la confianza en las instituciones y en la democracia como elementos del perfil del elector que nos ayudarían a comprender los posibles resortes que llevan a los jóvenes a votar en un sentido u otro. Para ello se hace uso de una encuesta propia que se levantó entre febrero y marzo cuando estaban nombrados los candidatos.<sup>1</sup>

### *P2 de tipo exploratoria. ¿El grado de sofisticación política de los jóvenes determina su tipo de participación política convencional o no convencional?*

Lo que se busca es identificar el grado de sofisticación política de los jóvenes, que comprende tanto el interés como el conocimiento de temas políticos, como lo señalan Lupia & Philpot (2005) y Nathan y Shi, 1996, en Yan (2009), citados por Téllez (2015). Se busca conocer si determinan el tipo de participación política convencional o no con-

<sup>1</sup> El trabajo de campo se efectuó en el Proyecto de Fortalecimiento de Cuerpos Académicos (PRODEP/SEP): “Participación ciudadana y democracia en Nuevo León. Un análisis de la participación política a través de las instituciones estatales y las asociaciones de la sociedad civil”, con clave 103.5/14/8000, realizado por el Cuerpo Académico Participación Ciudadana y Democracia, con clave UANL-CA-325.

vencional, pasando por su grado de eficacia interna y externa. Desde la teoría de participación convencional y no convencional nos planteamos dos hipótesis de trabajo, y una tercera hipótesis sobre la sofisticación política y la identidad partidista.

H1 A mayor nivel de eficacia interna, mayor nivel de sofisticación política.

H2 A mayor nivel sofisticación política, mayor nivel de participación no convencional.

H3 A menor sofisticación política, mayor será la identificación partidista con los partidos mayoritarios, el PAN y el PRI.

### *Análisis de la participación de los jóvenes en las elecciones de 2015, en Nuevo León*

Cuando se analiza la participación política como participación electoral, la misma es muy baja. En el caso mexicano presenta una participación muy alta en la primera elección en la que participan jóvenes para descender luego y volver a subir a partir de los 30 años. Según datos del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) (2012), los primeros votantes de 18 años alcanzaron 49.4%, al subir la edad bajaba la votación, para recuperarse en la etapa adulta.

Este estudio de la CESOP (2009) compara la participación de los jóvenes mexicanos con otros países. En Estados Unidos, en la elección de 2010 votó 12% y en Chile la votación de los jóvenes apenas alcanza 7% de los electores, menos de 600 mil jóvenes están empadronados, y no lo están 2 millones 600 mil. En el caso de España, en su elección de 2011 los jóvenes participan en las elecciones en rangos que van del 70 al 80% de promedio en las elecciones.

Según la *Encuesta Nacional de la Juventud 2010*, los jóvenes de entre 15 y 19 años participan en 12.9% en organizaciones o asociaciones, y en el caso de los jóvenes de entre 20 a 24 años, las cifras descienden al pasar a 9.1% los que participan. Además, las participaciones preferentes son las deportivas, estudiantiles y religiosas. Los resultados son consistentes con la *Encuesta sobre la cultura política de los jóvenes en México*, realizada por el Colegio de México (2012). La televisión es el medio más popular entre los jóvenes, dado que 95% de-

claraba verla, pero sólo 0.4% veían programación de análisis políticos. La televisión le da niveles de confianza del 52.8% en cuanto a las noticias, y 46.2% en los programas de opinión. En el tema del internet los niveles de confianza apenas alcanzan 24.7%.

Para la elección de 2015, en el estado de Nuevo León la lista nominal contó con 3 560 457 electores. En el rango de 18 a 29 años en la entidad hay registrados 1 146 561 votantes, es decir, 28.24% del total. De éstos, 171 mil eran nuevos votantes. Entre 18 y 19 años se encuentran 140 947 jóvenes.<sup>2</sup>

Como ya se ha señalado, los datos de la investigación se basan en una encuesta sobre participación ciudadana y democracia en Nuevo León, que se realizó entre febrero y marzo de 2015 en los municipios del área metropolitana de Monterrey. De ésta se sustrajo una muestra de 873 jóvenes, entre los 18 a 29 años de edad. Se obtienen los siguientes datos sociodemográficos: 53.9% son mujeres y 46.1% son hombres, el promedio de edad de los encuestados es de 21.21 años. Un 40.2% tienen ingresos superiores a los 10 mil pesos mensuales y 93% de la muestra está estudiando licenciatura o tiene carrera terminada, mientras 1.2% presentan estudios de posgrado. Por lo que la muestra maneja un sesgo hacia jóvenes universitarios. Sus niveles de participación en agrupaciones de corte estudiantil es de 22.2%, deportivas de 20.2% y religiosas de 18.7%.

Para responder a la pregunta sobre el perfil de los jóvenes electores de Nuevo León, se revisaron los datos en el tema de "Interés hacia la política". Específicamente se preguntó a los participantes acerca de su interés general en la política, siguiendo el modelo utilizado en la ENCUP 2012. También se evaluó de forma particular su interés por la política local o municipal, nacional e internacional; tomando como referencia a Muñiz (2011) manejando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es mucho. En la creación del constructo se efectuó un análisis factorial que dio como resultado un KMO de .663, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunales estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 83.07%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) de .893. Como se muestra en la tabla

<sup>2</sup> Con datos del INE. Consulta en <http://www.listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/index.php>

1, los jóvenes le prestan más atención a los temas nacionales, que a los locales, con una media de 3.07 por encima de la media teórica.

Tabla 1. *Interés hacia la política*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje (Bastante-Mucho)	Porcentaje (Nada-Poco)
Interés en la política local o Municipal	2.95	1.19	31.8%	32.9%
Interés en la política a nivel nacional o federal	3.27	1.26	42.1%	30.1%
Interés en la política internacional	3.02	1.36	29.7%	45.3%
*Interés hacia la política	3.07	1.07		

\*Variable o constructo.

Para la medición del conocimiento político se utilizó el modelo de la ENCUP 2012, preguntando a los participantes el nombre del gobernador, los años que dura el mandato del presidente, cuántos municipios tiene Nuevo León, etc., para lo cual se utilizó una escala dicotómica, evaluando la respuesta acertada con (1) y el no acierto con (2) a cinco preguntas sobre materia política. Para poder comparar esta variable con las otras de nuestra investigación se cambió el (2) del no acierto a (0), posteriormente se transformó en una escala de Likert de 5 puntos donde (1) muestra que no se tiene el conocimiento político y (5) el nivel más elevado de conocimiento político. Para la transformación de la variable se utilizó la siguiente operación (conocimiento político  $\times 4 + 1$ ). Los datos se pueden ver en la tabla 2. Se obtuvo una media de 4.16 por encima de la media teórica, conociendo la duración del mandato del presidente y el nombre del gobernador en los niveles más altos.

Tabla 2. *Conocimiento político*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje de acierto	Porcentaje de error	No sabe o No contesta
¿Cuántos años dura el mandato del presidente de la República?	4.87	0.69	94.8	3.1	2.1%
¿Qué partido tiene la mayoría en el Senado de la República?	4.29	1.52	73.5	15.7	10.8%
¿Cuántos municipios hay en Nuevo León?	3.13	1.99	42.2	36.9	20.9%
¿Cuál es el nombre del gobernador de Nuevo León?	4.69	1.06	84.6	7	8.4%
¿Qué hace el Congreso de la Unión, interpreta, elabora o ejecuta las leyes?	3.48	1.94	51	31.1	17.9%
*Conocimiento político	4.16	0.82			

\*Variable o constructo.

Para la medición de la identidad partidista se preguntó a los participantes en qué medida se identifican con los partidos políticos: PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, Movimiento Ciudadano, Morena, se tomó como referencia el modelo utilizado en la ENCUP 2012, manejando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es mucho. En la creación del constructo se efectuó un análisis factorial dando como resultado un KMO de .908, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunales estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en dos factores fue de 70.36%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) en el factor 1 de .870 y en el factor 2 de .885. Como se exhibe en la tabla 3, la identidad partidista mantiene el patrón observado en otros trabajos, con un índice mayor de identificación con el PAN con 35.6% y con el PRI de 27.6%. Y se observa la identificación menor con otros partidos.



Tabla 3. *Identidad partidista*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje (Bastante-Mucho)	Porcentaje (Nada-Poco)
Factor 1	2.08	0.71		
PAN	2.82	1.35	35.6	41.7
PRI	2.61	1.39	27.6	49
PRD	1.86	1.09	10.2	75.3
MORENA	1.52	0.92	6.3	86.1
PT	1.57	0.96	5.8	84.9
	1.56	0.74		
Factor 2				
PVEM	1.62	1	7	81.5
MOVIMIENTO CIUDADANO	1.58	0.95	6.1	83.9
NUEVA ALIANZA	1.70	1.01	7.4	78.8
ENCUENTRO SOCIAL	1.36	0.77	3.1	90.3
PARTIDO HUMANISTA	1.47	0.89	4.5	85.9
*Identidad Partidista	1.83	0.63		

\*Variable constructo.

Para la confianza en instituciones, se cuestionó a los participantes su confianza en diferentes instituciones políticas utilizando la propuesta de la ENCUP 2102, adaptada a las características de las muestras, se preguntó por la confianza en instituciones como el presidente, los diputados y senadores, el Ejército, los partidos políticos, etc.; se midió con una escala de Likert donde (1) es nada y (5) es mucho. Para crear la variable se efectuó un análisis factorial dando como resultado un KMO de .894, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunales estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en dos factores fue de 64.75%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) en el primer factor Instituciones con representación federal de .887 y en el segundo factor Instituciones con representación local de .788. Como se expone en la tabla 4, los niveles de confianza institucionales están debajo de la me-

dia teórica al registrar 2.13. Siendo el Ejército el que más apoyo tiene con 38.3% entre mucho y bastante, seguido por la Suprema Corte de Justicia con 21.4% y la autoridad electoral con 20.4% de respaldo.

Tabla 4. *Confianza en instituciones*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje (Mucho-Bastante)	Porcentaje (Nada-Poco)
Factor 1 (instituciones con representación federal)	2.23	0.74		
Presidente de la República	1.84	1.02	7.5	74.1
Instituto Nacional Electoral	2.50	1.14	20.4	49
Suprema Corte de Justicia	2.56	1.14	21.4	46.9
Diputados federales y senadores	1.94	0.98	7.1	72.9
Policía	1.79	0.96	6.2	76.7
Ejército	3.02	1.26	38.3	32.8
Partidos políticos	1.98	0.98	6.7	70.8
Factor 2 (instituciones con representación local)	2.04	0.87		
Gobernador	2.12	1.03	9	62.4
Diputados locales	1.96	0.99	7.4	71.8
Presidentes municipales	2.10	1.03	9.3	64.2
Regidores	1.95	0.97	7	73.5
*Confianza en instituciones	2.13	0.76		

\*Variable constructo.

Para la confianza en la democracia se cuestionó a los participantes si la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno o en algunas circunstancias es preferible un gobierno autoritario utilizando la propuesta de la ENCUP 2102. Como se puede ver en la tabla 5, la democracia sigue siendo preferida en 62.3% sobre otras formas de gobierno, por encima de la media teórica al obtener 3.79%.

Tabla 5. *Confianza en la democracia*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje (Mucho-Bastante)	Porcentaje (Nada-Poco)
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	3.79	1.20	62.3%	15%
En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	2.44	1.22	19.7%	54%

Para crear el constructo participación política convencional se tomó como referencia la ENCUP 2012, preguntando a los participantes si han intentado convencer a sus amigos para que voten por un candidato, han asistido a reuniones de partidos políticos y si han colaborado o trabajado en una campaña política electoral; realizando un análisis factorial dando como resultado un KMO de .736, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 77.9%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) de .858. Como se puede ver en la tabla 6, la participación convencional es muy baja, con una media de 1.60, siendo la media teórica 3, con mayores intentos de convencer a los amigos de que voten por un candidato.

Tabla 6. *Participación convencional*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje (Mucho-Bastante)	Porcentaje (Nada-Poco)
Intentar convencer a sus amigos para que voten por un candidato	1.82	1.16	12.1%	76.8%
Asistir a reuniones de partidos políticos	1.55	1	6.9%	84.1%

Colaborar o trabajar en una campaña política electoral	1.43	0.91	5.2%	87.9%
*Participación convencional	1.60	0.82		

\*Variable o constructo.

Para crear el constructo participación política no convencional se tomó como referencia la ENCUP 2012, se preguntó a los encuestados si han participado en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles, en marchas o boicot de actos públicos o han hecho solicitudes o firmado documentos en señal de protesta o solicitando algo; para lo cual se hizo un análisis factorial dando como resultado un KMO de .795, la medida de adecuación muestral (MSA) está por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, además la varianza acumulada en un solo factor fue de 76.33%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) de .892.

Como se muestra en la tabla 7, de igual forma existen bajos niveles de participación no convencional. Obteniendo un 1.42 de media, pero la media teórica es 3. Su mayor participación está en firmar documentos en señal de protesta y hacer solicitudes a políticos y funcionarios públicos.

Tabla 7. *Participación no convencional*

Ítems	Media	Desviación estándar	Porcentaje (Mucho-Bastante)	Porcentaje (Nada-Poco)
Participar en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno	1.41	0.88	4.3	87.3
Hacer solicitudes (cartas, visitas a políticos o funcionarios públicos)	1.46	0.92	5.2	86.5
Firmar documentos en señal de protesta o solicitando algo	1.64	1.04	8.2	82.3

Tabla 7. (Continuación)

Participar en marchas o boicot de actos públicos al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno	1.36	0.85	4.4	89.8
*Participación no convencional	1.42	0.706		

\*Variable o constructo.

El joven elector se nos presenta como un ciudadano con bajos niveles de conocimiento político y baja participación tanto convencional como no convencional. Cree en la democracia, sin embargo, le presta más atención a los temas nacionales que a los locales, se identifica más con los principales partidos políticos de la entidad el PAN y PRI en ese orden. Muestra niveles de confianza muy altos hacia el Ejército, la Suprema Corte de Justicia y el Instituto Nacional Electoral, y desconfían en la policía y el presidente, así como de los partidos políticos y los representantes populares como los diputados federales, locales y regidores.

Para responder a la segunda pregunta sobre la sofisticación política y los tipos de participación, se recodificaron los constructos de interés hacia la política y el de conocimiento político, usando la fórmula  $((\text{interés} \times \frac{1}{2}) + \text{Conocimiento})/2$  que manejan Vreese, Boomgaarden, & Semetko (2011), citados por Muñiz (2012), para establecer la variable de sofisticación política, y se efectuaron correlaciones bivariadas. Se dieron relaciones estadísticamente positivas entre la eficacia interna y la sofisticación política, como se exhibe en la tabla 8. Los jóvenes sienten que pueden influir en las decisiones del gobierno, ven que su voto vale y hace la diferencia, y que participar activamente en la política también hace la diferencia.

Tabla 8. Correlación entre sofisticación política y la eficacia interna

		Sofistipo	Influencia decisiones gobierno	Voto hace diferencia	Participar en procesos electorales hace diferencia	Votar es un mecanismo efectivo
Sofistipo	Pearson Correlation	1	.161**	.214**	.183**	.214**
	Sig. (2-tailed)		.000	.000	.000	.000
	N	873	854	864	865	860
Influencia decisiones gobierno	Pearson Correlation	.161**	1	.387**	.426**	.391**
	Sig. (2-tailed)	.000		.000	.000	.000
	N	854	854	850	851	847
Voto hace diferencia	Pearson Correlation	.214**	.387**	1	.763**	.704**
	Sig. (2-tailed)	.000	.000		.000	.000
	N	864	850	864	862	857
Participar en procesos electorales hace diferencia	Pearson Correlation	.183**	.426**	.763**	1	.687**
	Sig. (2-tailed)	.000	.000	.000		.000
	N	865	851	862	865	858
Votar es un mecanismo efectivo	Pearson Correlation	.214**	.391**	.704**	.687**	1
	Sig. (2-tailed)	.000	.000	.000	.000	
	N	860	847	857	858	860

\*\*Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Para probar la primera hipótesis “A mayor nivel de eficacia interna, mayor nivel de sofisticación política”, la hipótesis se acepta. Luego, es importante probar la segunda hipótesis que establece que “A mayor nivel de sofisticación política, mayor nivel de participación no convencional”. Al realizar correlaciones entre los elementos de la política no convencional y la sofisticación política, nos encontramos igualmente que se da una correlación significativa estadísticamente entre participar en manifestaciones a favor o en contra del gobierno, en marchas de protesta, realizar plantones y colocar mantas. De igual forma, existe una correlación positiva entre el uso de las redes sociales y la sofisticación política, y el uso de las redes y los intentos de que voten o no voten por un candidato. Por lo tanto, la segunda hipótesis también se acepta.

Pero debemos señalar que al realizar las correlaciones entre la sofisticación y la participación política convencional, éstas son positivas y estadísticamente significativas en el caso de actividades como participar en partidos políticos, agrupaciones políticas, colaborar en campañas electorales, en institutos electorales, firmar documentos, hacer solicitudes a políticos o funcionarios públicos. No obstante, no existe correlación positiva en el caso de la pertenencia a los sindicatos.

Al responder la tercera de las hipótesis —“A menor sofisticación política, mayor será la identificación partidista con los partidos mayoritarios, el PAN y el PRI”— los datos de las correlaciones resultan muy interesantes, porque existe una relación positiva y estadísticamente significativa para los partidos de izquierda como el PRD, Morena y Movimiento Ciudadano —es decir a mayor sofisticación política mayor identificación con dichos partidos—, menos en el caso del PT, en el que no existe relación estadística. Para el caso del PAN, la relación es incluso negativa e igual pasa con el PVEM. En cuanto al PRI, Panal, Encuentro Social y Partido Humanista, no existe una relación estadística. Para el caso de esta tercera hipótesis, se acepta parcialmente porque se da en el caso del PAN una correlación negativa, pero en el caso del PRI no existe significancia en la correlación en ningún sentido.

## Conclusiones y recomendaciones

Es importante ofrecer un análisis de los datos arrojados por la encuesta, tomando en cuenta las limitaciones de la misma, especialmente dada la sobrerrepresentación de jóvenes universitarios en la muestra. Por lo tanto, no nos permite analizar las actitudes políticas adoptadas por los jóvenes que no tienen acceso a estos niveles de estudios, ni tampoco nos facilita saber la opinión de los jóvenes de la encuesta al no preguntarles si no tienen identificación política. En cualquier caso, el estudio sí arroja datos interesantes para los jóvenes con altos niveles de estudios, mismos que como grupo dieron mayor cantidad de votos al candidato independiente en las elecciones a la gubernatura de Nuevo León en 2015.

Lo que si podemos señalar es que los casos estudiados nos presentan a una generación de jóvenes que muestran interés hacia la política, que tienen conocimiento de la misma y que su identificación partidista es con los partidos mayoritarios el PAN y el PRI. Apoyan la figura de los candidatos independientes, usan las redes para tratar de convencer de que se vote o no a favor de un candidato, y tienen actitudes democráticas al dar su apoyo a la democracia sobre gobiernos autoritarios. Además, en cuanto a las dos primeras hipótesis tenemos resultados que muestra que estos jóvenes tienen altos niveles de eficacia interna, lo que aumenta su sofisticación y —en principio— impulsa la participación convencional o no convencional como se indica en la segunda hipótesis. Por otro lado, los jóvenes presentan niveles bajos de participación convencional y no convencional.

Al revisar la tercera de las hipótesis nos encontramos con la existencia de una correlación negativa de identificación con el PAN y no significativa para el PRI. En el caso de los partidos minoritarios ubicados en la izquierda política, existe una correlación positiva entre la sofisticación política y la identificación con los mismos. Lo que deja nuevas líneas de investigación, si la identificación partidista nos sirve como un indicador de las tendencias del voto, los partidos más grandes, el PAN y el PRI, tienen votantes que no son sofisticados políticamente hablando, en el caso del votante del PRI no es significativa esa sofisticación política. El estudio nos presenta a un ciudadano con bajos niveles de conocimiento político pero altos niveles de eficacia política interna. Entonces surgen preguntas sobre ¿qué estrategias utiliza

el votante joven y la población en general para determinar su voto?, ¿qué elementos centrales son tomados en cuenta en su decisión de votar por estos partidos?, y ¿qué estrategias heurísticas manejan los electores para decidir sus preferencias políticas? ¿Estas podrían ser explicadas por la costumbre y las ideas que son dominantes en el imaginario social? Resulta importante dar respuestas a estas interrogantes, dado que son este tipo de ciudadanos los que determinan quién gobierna en el estado. Para profundizar en los estudios se deben realizar investigaciones cualitativas que descubran las nuevas pautas de conducta de estos jóvenes ciberciudadanos y ciudadanos tradicionales.

## Bibliografía

- Brussino, S., Rabbia, H. H., & Sorribas, P. (2009). Perfiles socio-cognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2). 279-287.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2012). Jóvenes mexicanos en procesos electorales. *Revista En Contexto*, núm. 21, 2 de mayo de 2012. México. CESOP.
- Cortina, A. (2009). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. (3a. ed.) Madrid: Alianza.
- Conway, M. (1986) *La participación ciudadana en Estados Unidos*. México: Gernika.
- IMJUVE (2010). *Encuesta Nacional de la Juventud: Resultados Generales*. Consulta: el 17 de junio de 2015, en [http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/iploads/Presentacion\\_enj\\_2010\\_Dr\\_Tiran\\_V4am.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/iploads/Presentacion_enj_2010_Dr_Tiran_V4am.pdf)
- Elice Navarro, José (2004). Participación ciudadana en la gestión parlamentaria: el concepto de "auditoría social". IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Madrid. 2-5 nov. de 2004.
- Finkel, S. (1998). A spot check: casting doubt on the demobilizing effect of attack advertising. *American Journal of Political Science*, 42(2). 573-595.
- Gómez, S., H. Tejera & J. Aguilar. (2012). *Informe de la encuesta "La cultura política de los jóvenes en México"*. Para el Instituto Federal Electoral. México: Colmex.

- Guillén, A., K. Saenz, M.H. Badii, & J. Castillo (2009). Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 4(1), marzo 2009. 179-193.
- INEGI. (2013). "Estadísticas sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de Información en los hogares, 2013", consulta: el 22 de junio de 2015 en [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/MODUTIH/MODUTIH2013/MODUTIH2013.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/MODUTIH/MODUTIH2013/MODUTIH2013.pdf)
- Luskin, R. (1987). Measuring political sophistication. *American Journal of Political Science*, 31(4). 856-899.
- Luskin, R. (1990). Explain to political sophistication. *Political Behavior*, 12(4). 331-361.
- Muñiz, C. (2012). El diálogo político juvenil. Cómo los medios y la sofisticación influyen en la conversación política. *Comunicación y ciudadanía*. Enero-junio 2012. 36-52.
- Muñiz, C. (2012). Creando ciudadanos comprometidos. Aportación de los hábitos comunicativos al desarrollo de la sofisticación política entre los jóvenes. *Revista Mexicana de Opinión Pública*. Enero-junio 2012. 55-74.
- Rubio, M. A. (2013). Ciberparticipación política de la juventud: El caso Spanish Revolution. En R. Cotarelo (ed.) (2013). *Ciberpolítica. Las nuevas fronteras de acción y comunicación política*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Sandoval Moya, J. & Hatibovic Díaz, F. (2010). Socialización política y juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso. *Última Década*, 18(32). 11-36
- Stevens, D (2005). Separate and unequal effects: information, political sophistication and negative advertising in American elections. *Political Research Quarterly*, 58(3). 413-425.
- Tarrow, S. G. (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. (3a. ed.). Madrid: Alianza.
- Téllez, N. (2015). *El aprendizaje político como puente entre el visio-nado de los debates electorales y la participación política electoral. Aplicación del modelo de mediación comunicativa de campaña al estudio de los debates electorales*. Tesis de doctorado en proceso, no publicada. Monterrey. UANL.



- Villarreal, M. T. (2009). Los consejos ciudadanos y la gestión pública en Nuevo León. XXII Concurso del CLAD sobre la Reforma del Estado y Modernización de la Administración Pública. Caracas.
- Wilhelimi, M. A. (2013). Ciudadanías intensas. Alcances de la refundación democrática en las constituciones de Ecuador y Bolivia. En A. Noguera Fernández (coord.) (2013). *Crisis de la democracia y nuevas formas de participación*. México: Tirant Lo Blanch. 245-271.
- Ziccardi, A. (1997). *Metodología de evaluación del desempeño de los gobiernos locales en ciudades mexicanas*. México: IISUNAM.
- Ziccardi, A. (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. México: UNAM / Miguel Ángel Porrúa.

## VIII ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y RECONOCIMIENTO JURÍDICO DE LA POBLACIÓN INDÍGENA EN NUEVO LEÓN

*Víctor Néstor Aguirre Sotelo\**  
*Claire Wright\*\**

### Introducción

El reconocimiento jurídico del derecho a la identidad cultural de los grupos minoritarios en el interior de los Estados nacionales es un tema relevante. Abordamos en este capítulo el proceso que ha sufrido el estado de Nuevo León para reconocer jurídicamente la composición “pluriétnica y pluricultural” de nuestra sociedad, y el reconocimiento específico a los derechos de los pueblos indígenas. Analizamos diferentes aproximaciones teóricas que nos ayudan a comprender el fenómeno del reconocimiento cultural, las características de los indígenas migrantes en el estado, su contextualización en cuanto a sus de-

---

\*Doctor en Filosofía con Acentuación en Ciencias Políticas por la UANL (2014), profesor de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la misma universidad, perfil Promep, integrante del Cuerpo Académico de Participación Ciudadana y Democracia, UANL. Correo electrónico: victor.aguirrest@uanl.edu.mx

\*\*Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, líder del Cuerpo Académico Participación Ciudadana. Correo electrónico: elizabeth.wrightcl@uanl.edu.mx

SEGUNDA PARTE  
ESTRUCTURAS Y EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN  
CIUDADANA EN NUEVO LEÓN

- IV. Mecanismos de participación ciudadana en Nuevo León . . . 101  
*Elisa Raquel Yllán Ramírez*  
*Claire Wright*
- V. Capital social, participación ciudadana y presupuestos  
participativos en San Pedro Garza García, Nuevo León . . . . . 121  
*Ricardo Alberto Rodríguez Larragoity*
- VI. Organizaciones de la sociedad civil como fuerza  
asociativa de la gobernanza en el estado de Nuevo León . . . . . 145  
*Lizbeth Gutiérrez Obeso*  
*Claire Wright*
- VII. La participación política de los jóvenes . . . . . 163  
*Francisco R. Sánchez García*  
*Juan de Dios Martínez Villarreal*
- VIII. Organización política y reconocimiento jurídico  
de la población indígena en Nuevo León . . . . . 187  
*Victor Néstor Aguirre Sotelo*  
*Claire Wright*

TERCERA PARTE  
VALORES CIUDADANOS, EDUCACIÓN CÍVICA  
Y CAPITAL SOCIAL EN NUEVO LEÓN

- IX. Valores asociados a la democracia en Nuevo León . . . . . 203  
*Alán Alejandro Martínez Cárdenas*  
*Karla Eugenia Rodríguez Burgos*
- X. Formación ciudadana y democracia . . . . . 223  
*Rosa Enelda López*  
*Moncerrat Arango*

- XI. La tolerancia como valor de empoderamiento  
en la democracia . . . . . 243  
*Brenda Catalina Basurto Hernández*

- XII. Capital social en la Zona Metropolitana de Monterrey . . . 265  
*Cielo Estefanía Pinilla Moreno*  
*Claire Wright*